



El camino hacia la universidad: un momento de reflexión

“Más allá del puntaje obtenido, lo que verdaderamente importa es la capacidad de seguir adelante, de aprender de cada experiencia y de aprovechar las oportunidades que se presentan”.

Hoy es un día crucial para miles de jóvenes que han esperado ansiosamente los resultados de la Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES). Es un momento de emociones encontradas: alegrías y expectativas, pero también incertidumbres y miedos. La PAES no solo marca el cierre de una etapa académica, sino que también abre una nueva puerta hacia el futuro.

Es inevitable pensar que este resultado no es solo el reflejo del esfuerzo individual del estudiante, sino también de los sacrificios de la familia. Los padres, hermanos y seres cercanos han sido los pilares invisibles de este proceso. Han estado allí durante largas noches de estudio, han ofrecido palabras de aliento en los momentos de duda, y han sostenido a sus hijos cuando el camino parecía más difícil. Esta es una victoria compartida, que no solo pertenece al estudiante, sino a todos aquellos que de alguna forma han contribuido a este logro.

En la sociedad actual, el acceso a la universidad se presenta como una de las principales formas de ascender en la escala social y de asegurar mejores oportunidades profesionales. Sin embargo, la PAES también ha demostrado ser un fac-

tor de desigualdad. No todos los jóvenes tienen las mismas condiciones de preparación, acceso a recursos o apoyo familiar. A pesar de ello, el esfuerzo personal sigue siendo crucial, pero es importante reconocer que el sistema educativo debe ofrecer las mismas oportunidades para todos, independientemente de su origen socioeconómico.

Para aquellos que hoy obtienen un resultado favorable, el desafío no ha terminado. Ingresar a la universidad es solo el primer paso en un camino que requerirá disciplina, resiliencia y un enfoque claro en los objetivos. La transición hacia la vida universitaria puede ser un reto, tanto académico como emocional, pero es también una oportunidad para descubrir nuevas pasiones, desarrollar habilidades y crecer como personas.

Hoy es un día para reflexionar sobre los logros obtenidos y los desafíos que aún quedan por delante. Más allá del puntaje obtenido, lo que verdaderamente importa es la capacidad de seguir adelante, de aprender de cada experiencia y de aprovechar las oportunidades que se presentan. El ingreso a la universidad es solo el inicio de una nueva etapa en la vida de cada joven.